



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

LOS CAMPOS DE BOLOS EN BOIRO: ESPACIOS LÚDICO-DEPORTIVOS PARA LA PRÁCTICA DE UN JUEGO MILENARIO

José Eugenio Rodríguez Fernández

Profesor asociado, Universidad Santiago de Compostela.
geno.rodriguez@usc.es

José María Pazos Couto

Profesor contratado doctor de la Universidad de Vigo. España.
chema3@gmail.com

José Palacios Aguilar

Profesor Titular de la Universidad de A Coruña. España.
Jose.palacios@udc.es

RESUMEN

El juego de bolos, practicado por mujeres y, sobre todo, por hombres, es quizás una de las familias de juegos y deportes populares y tradicionales más extendida en España y en el mundo entero. El campo de bolos o bolera el parte fundamental del juego y está determinado en función de la modalidad que se practique. En el municipio coruñés de Boiro se jugó (y se sigue jugando) una modalidad de pasabolo en el que se necesita un campo de bolos de grandes dimensiones debido a la distancia que se desplazan los bolos después de un lanzamiento. El objetivo de este estudio es determinar la importancia del juego de bolos en el municipio de Boiro en base al número de campos de bolos existentes en la localidad a lo largo del siglo XX. Se trata de un estudio cualitativo de corte descriptivo, que utiliza la entrevista personal como principal herramienta para la obtención de datos. Se localizan un total de 86 campos de bolos en Boiro con unas medidas generalizadas de 20x60 m. (1200 m²). Todas las parroquias y núcleos poblacionales más importantes del municipio tienen su campo de bolos, muchos de ellos ligados a la figura de la taberna como lugar de reunión, apuestas y divertimento. Los resultados del estudio revelan que el juego de bolos en el municipio de Boiro tuvo un extraordinario protagonismo, sobre todo en dos primeros tercios del siglo XX.

PALABRAS CLAVE:

Juegos populares y tradicionales, bolos, campo de bolos, Boiro, relaciones sociales.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las particularidades que determinan al deporte es la virtud de generar encuentros humanos positivos, es decir, la capacidad de suscitar espacios de convivencia (Stuart, 2011), característica que finalmente obedece a la concepción olímpica expresada por Pierre de Coubertain (López, 2012) desde un marco axiológico (Sanchís, 2006).

Estos encuentros y espacios de convivencia responden perfectamente a las múltiples formas en las que se expresa el fenómeno deportivo, que confluyen en los denominados espacios deportivos (Puig, 2008), terrenos de juego (Lavega y Olasso, 2007) o espacios para la práctica no reglada de juegos y actividades al aire libre (Monroy, Sáez y Rodríguez, 2013).

Si bien los denominados deportes modernos (Velázquez, 2001; Torre, 2013) están determinados en gran parte en función de la instalación que necesitan para desenvolver su actividad, las actividades de aventura y en el medio natural (Fuster y Gómez, 2008) no requieren ese nivel de institucionalización (Parlebas, 2003) como pueden ser en este caso los juegos populares y tradicionales, cuyos espacios lúdicos y de ocio giran alrededor del aprovechamiento y uso de superficies urbanas, de esparcimiento o destinados a fines muy diferentes del ámbito deportivo (Moreno, 2008; Gómez, 2008).

Observamos en este sentido diferencias significativas entre “deporte” y “juego” en cuanto al uso de un espacio, pero también en otros aspectos. El deporte, que según Cidoncha y Díaz (2009) tiene su origen en el juego, se refiere a una actividad caracterizada por una actividad física intensa, donde la presencia de la competición y la exigencia de unas reglas para su desarrollo, están orientados a la consecución del mejor resultado posible (Corrales, 2010a). El juego se muestra como una actividad libre, sin reglamentación específica, basado más en el placer y gusto por realizar la actividad que por el resultado final (Expósito, 2006).

Los juegos populares y tradicionales, por su condición de actividad de ocio y tiempo libre asociado a prácticas lúdicas que se realizaron en el pasado y que han conseguido llegar hasta la actualidad (Moreno, 1992; Pérez y Tabernero, 1997; Expósito, 2006), han estado siempre relacionados con la tierra, con espacios al aire libre, con el uso de materiales alternativos procedentes en muchos casos de los oficios de la gente (agricultura, carpintería, cantería...) e incluso se consideraba que se habían convertido en una auténtica evolución del trabajo de antaño, ligadas a una forma de poblamiento y producción de una sociedad esencialmente agraria (Veiga, 1998).

Lo cierto es que estos juegos populares y tradicionales reflejan las características y los rasgos de identidad de un determinado pueblo o sociedad (Vigne, 2011) y poseen un valor cultural incalculable (Carmona, 2012) que refleja la forma de ser y de comportarse de la gente en una época y un contexto muy determinado (Lavega, 1994; López, 2009).

El juego de bolos es quizás una de las familias de juegos populares y tradicionales más extendida en España (García Serrano, 1974; Moreno, 2008; Jiménez, 2013) y por toda la geografía europea (Corrales, 2010b). Practicado por hombres y mujeres (Braun, 1998; Maestro, 2007) e imitado por niños y jóvenes ha originado escenarios extraordinarios de relación social.

Nos referimos en este caso a los campos de bolos o boleras, donde todo el mundo tiene cabida, lugares de reunión y juego, generalmente ubicadas en las plazas de los pueblos o al lado de las iglesias y en muchos casos situados al lado de otro lugar de encuentro y reunión: las tabernas (Ruiz, 2000).

Las primeras boleras, refiriéndonos a ese lugar dedicado específicamente al juego de bolos y delimitadas por algún tipo de cierre perimetral (generalmente muros de piedra) aparecen en el siglo XIX (Ruiz, 2000; Torre, 2013), una época en la que este juego secular tuvo su esplendor y que en muchos lugares de España todavía perdura con un nivel de práctica realmente excelente. Pero debido a la gran variedad de modalidades del juego de bolos que existen en la península, según los lugares en los que se juega los campos de bolos son totalmente diferentes unos de otros.

Fernández (1978) afirma que muchas variedades de bolos se juegan en calles y carreteras, aunque lo más usual es que sea un terreno de un particular, que al mismo tiempo se encarga de cuidarlo, junto con las bolas y los bolos. En algunas modalidades no se requiere ninguna preparación en el terreno de juego, sin embargo, en otras, es necesaria una pared o especie de rampa, un foso, un canal u otra modificación concreta para desarrollar esa variante concreta de bolos.

Si bien las condiciones descritas anteriormente son más propias de comunidades como Cantabria o Asturias, en Galicia se practica una modalidad de pasabolo (Bermúdez, 2007) que hace realmente complicado disponer de boleras totalmente cubiertas (en el País Vasco, Cantabria o Asturias, por ejemplo, si las hay) o incluso delimitadas perimetralmente. En determinados municipios de las provincias de Lugo, Ourense y Pontevedra se encuentran boleras bien delimitadas y acondicionadas, incluso inusuales lugares cubiertos para su práctica (en Val Miñor).

En el municipio coruñés de Boiro hay indicios de una extraordinaria actividad bolística a lo largo de la historia, siendo actualmente el único lugar de toda la provincia donde se juega asiduamente a bolos (Rodríguez, 2013). El objetivo de este estudio es determinar la importancia del juego de bolos en este ayuntamiento en base al número de campos de bolos existentes en la localidad a lo largo del siglo XX, estableciendo un mapa de situación geográfica con cada uno de los espacios encontrados. En este sentido, no se han encontrado estudios que traten con tal grado de profundidad este tema, siendo una magnífica ocasión para abrir el camino a futuros investigadores y estudiosos sobre el tema del juego de bolos, para muchos considerado el juego popular y tradicional más importante del mundo (Ruiz, 2000).

Nos parece especialmente importante el hecho de que se contribuya a recuperar y preservar parte de la historia del municipio de Boiro, historias que nos hablan de su gente, de su entorno, de su forma de actuar, de proceder, de dar respuesta a las ansias e impulsos del tiempo, que se llevó una parte de la cultura local para dar cabida a nuevas formas de entretenimiento y de ocio. Un estudio que nos puede ayudar también a comprender lo sucedido en los municipios vecinos o en otras localidades de Galicia, aunque ese será otro trabajo y para otros investigadores.

2. MATERIAL Y MÉTODO

2.1. DISEÑO

Se realiza un estudio cualitativo como estrategia metodológica (Canales, 2006; Tójar, 2006) de corte descriptivo (Corbetta, 2007), en el que se intenta profundizar en las opiniones de los participantes como forma de descubrimiento, hecho que se podría pasar por alto con la aplicación de otros métodos más estandarizados (Thomas y Nelson, 2007).

El estudio se llevó a cabo Boiro (ver figura 1), localidad situada al suroeste de la provincia de A Coruña, en la vertiente meridional de la Sierra del Barbanza, un macizo que, a modo de península, separa las rías de Muros-Noia y Arousa.

Con 19.144 habitantes (INE, 2013) y una superficie aproximada de 86,6 km², es el municipio de la comarca con mayor dispersión de la población, con un total de 115 entidades poblacionales agrupadas en 8 parroquias o distritos (IGE, 2013).



Figura 1. Ayuntamiento de Boiro al suroeste de la provincia de A Coruña.
Fuente: elaboración propia.

2.2. MUESTRA

La muestra estuvo formada por 155 personas de las 8 parroquias del municipio, con una media de edad global de 71,27 años (ver tabla 1) y donde el rango prioritario de actuación se centró entre los 70 y los 90 años. El 61,94% de las personas entrevistadas fueron hombres (96), verdaderos participantes y activos del juego de bolos en la localidad; el 38,06% fueron mujeres (59), que a pesar de que su papel con respecto a la práctica de bolos en la localidad fue irrelevante (Rodríguez, Pazos y Palacios, 2014), su testimonio fue fundamental para llegar a la exhaustividad de los datos mostrados en este estudio. Todos nacieron en el municipio de Boiro y vivieron toda su vida en esta localidad, salvo pequeños períodos de tiempo por motivos de trabajo (marineros embarcados, sobre todo) o estudios.

2.3. INSTRUMENTO

Se ha decidido utilizar la entrevista como herramienta metodológica para la obtención de datos (Canales 2006; Tójar 2006). Se trata de una entrevista

semiestructurada (ver tabla 2), que permite cierto grado de flexibilidad y que, al mismo tiempo, es utilizada por el propio entrevistador para obtener el mayor rendimiento a esta herramienta, buscando un clima amigable y de empatía con el entrevistado.

Se diseñaron las preguntas en base a recoger aspectos concretos de los campos de bolos y su localización, siendo validadas por expertos universitarios con formación y experiencia en este tipo de herramientas antes de proceder a su puesta en práctica.

Tabla 1. Características de la muestra del estudio.

N.º entrevistas realizadas:	155
Media edad de los entrevistados:	71,27
N.º hombres:	96
N.º mujeres:	59
Media edad hombres:	69,97
Media edad mujeres:	72,58
Media edad general:	71,28
Hombres (30-45 años)	4 personas (media edad: 41 años)
Hombres (46-60 años)	19 personas (media edad: 51,58 años)
Hombres (61-75 años)	34 personas (media edad: 69 años)
Hombres (76-90 años)	34 personas (media edad: 80,82 años)
Hombres (91-100 años)	5 personas (media edad: 95,80 años)
Mujeres (30-45 años)	1 persona (media edad: 45 años)
Mujeres (46-60 años)	7 personas (media edad: 54,14 años)
Mujeres (61-75 años)	28 personas (media edad: 69,07 años)
Mujeres (76-90 años)	20 personas (media edad: 82,10 años)
Mujeres (91-100 años)	3 personas (media edad: 94 años)
Rango entrevistas hombres:	36 años (más joven) – 100 años (más viejo)
Rango entrevistas mujeres:	45 años (más joven) – 97 años (más vieja)
Entrevistas parroquia Boiro:	Hombres: 23 Mujeres: 19
Entrevistas parroquia O Castro:	Hombres: 8 Mujeres: 6
Entrevistas parroquia Abanqueiro:	Hombres: 10 Mujeres: 4
Entrevistas parroquia Cespón:	Hombres: 21 Mujeres: 10
Entrevistas parroquia Lampón:	Hombres: 9 Mujeres: 10
Entrevistas parroquia Cures:	Hombres: 16 Mujeres: 2
Entrevistas parroquia Macenda:	Hombres: 6 Mujeres: 5
Entrevistas parroquia Bealo:	Hombres: 3 Mujeres: 3

Para marcar la situación (coordenadas) de cada campo de bolos se utilizó un GPS Garmin Etrex Legend, situándose en la zona de lanzamiento de cada campo (o en sus aproximaciones donde ya no existe tal campo) antes de proceder a su marcaje definitivo.

Tabla 2. Entrevista

Cuestiones reflejadas en el modelo de entrevista
Solicitar datos personales básicos
Solicitar datos concretos sobre: Lugar de nacimiento Lugar de residencia actual Cambios de residencia a lo largo de su vida
¿Conoce usted el juego de bolos? ¿Ha jugado alguna vez?
¿Qué campos de bolos recuerda usted que había en la localidad? ¿Cómo se llamaban? Cuando era joven / Ya de mayor / Actualmente
¿Recuerda usted alguno más en alguna de estas parroquias? ¿Cómo se llamaban? O Castro Macenda Abanqueiro Cures Lampón Bealo Boiro Cespón
<i>(Reparar referencias de núcleos más habitados).</i>
¿Cuáles de ellos eran de taberna?
¿Cuál era el campo o campos de bolos más populares que usted recuerda?
¿Podría usted decirme su localización exacta o situarlo en un mapa?
¿Podría usted acompañarme al lugar dónde se encontraba este campo de bolos? <i>(Opcional: sólo hasta comprobar por pares la localización exacta de cada campo de bolos).</i>

2.4. PROCEDIMIENTO

Dada la dispersión geográfica que presenta la población del municipio de Boiro se procede a la toma de datos realizando el siguiente itinerario:

- En un primer momento se selecciona un núcleo base de informantes, conocidos de antemano por el entrevistador. Se trata de jugadores de bolos, de avanzada edad, que tuvieron una importante relación con el juego y son conocidos en el municipio por ese motivo.
- Se seleccionan informantes de las ocho parroquias del municipio, con especial referencia a los núcleos de población más habitados.
- Se seleccionan preferentemente aquellos informantes que por sus características nos podían aproximar más al núcleo de acción (Ruiz y Cabrera, 2004), en este caso, a la realidad del juego de bolos en el municipio. Se tiene en cuenta la edad (porque nos podían acercar más a comienzos del siglo XX), por su relación con el juego y sobre todo, por poseer buena memoria. En este caso, siempre se mantenía previamente una breve conversación con el informante como filtro previo a la entrevista.
- Se realiza la entrevista individualmente, anotando los resultados en tablas y cuadros elaborados para tal fin.

- Al terminar, se solicita al entrevistado acudir con el entrevistador a los campos a los que hizo referencia, para comprobar in situ el campo de bolos y realizar el marcaje. La visita se hizo preferentemente al terminar la entrevista o, en su defecto, se concertó una cita para visitar el lugar de juego. Una vez que se pasó dos veces por un mismo campo con dos informantes diferentes, no se volvió a solicitar a nadie más visitar esos mismos campos de bolos.
- Por último, se realiza el tratamiento de la información obtenida.

2.4. PROCEDENCIA DEL ESTUDIO

Esta investigación procede de un estudio más amplio, en este caso, la tesis doctoral *“O estudo do xogo dos bolos en Boiro: aspectos históricos, estado actual de práctica e perspectivas de futuro”*, leída en la Universidad de A Coruña en septiembre de 2013.

2.5. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Las personas de mayor edad entrevistadas nos pueden acercar a datos de principios del siglo XX. Probablemente, y anterior a esa época, existieron otros campos de bolos, de los que ya no será posible tener datos a no ser que algún documento escrito salga a la luz. El paso del tiempo se fue llevando a las principales fuentes de datos de esta temática en la localidad, las personas, los propios practicantes y aficionados al juego de bolos, hecho que irrevocablemente seguirá ocurriendo.

3. RESULTADOS

Tras el análisis de las 155 entrevistas, se pueden observar en la tabla 3 la relación de campos de bolos localizados en el ayuntamiento de Boiro desde comienzos del siglo XX, un total de 86 campos esparcidos por todo el término municipal. Su localización y distribución geográfica se puede observar en la figura 2.

Tabla 3. Campos de bolos encontrados en el municipio de Boiro desde principios del siglo XX

N.º	Campo de bolos	Enderezo	¿De taberna?	Localización GPS	Etiqueta campo	N.º de menciones
1	Campo de bolos de Pomardorrío (actual ubicación)	Lg/ Pomardorrío s/n. 15937. Parroquia de Cures	No*	42.688329, - 8.901790	1	63
1.1	Campo de bolos de "O Carballal" de Pomardorrío (el más antiguo, 1ª ubicación)	Lg/ Pomardorrío s/n. 15937. Parroquia de Cures	No	42.688116, - 8.901589	1	-
1.2	Campo de bolos de Pomardorrío (2ª ubicación, coge parte del actual y se jugaba a lo largo de la carretera)	Lg/ Pomardorrío s/n. 15937. Parroquia de Cures	No	42.688258, - 8.901187	1	-
1.3.	Campo de bolos de Pomardorrío (3ª ubicación, al lado del actual)	Lg/ Pomardorrío s/n. 15937. Parroquia de Cures	No	42.688297, - 8.901509	1	-
2	Campo de bolos da Canteira (O Sallíño)	Lg/ Sallíño, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	Si	42.634886, - 8.871771	3	52
3	Campo de bolos de Triñáns	Lg/ Triñáns, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.625868, - 8.866503	2	48
4	Campo de bolos de Castro das Barreiras	Lg/ Escaraboliño (AC-305). 15992. Parroquia de Lampón	Si	42.637426, - 8.904714	8	47
5	Campo de bolos de Xarnea	Lg/ Xarnea. Carretera AC-3101 (Boiro-Noia). 15930. Parroquia de Boiro	No	42.652268, - 8.889806	4	42
6	Campo de bolos del Bar Damián	Lg/ Triñáns, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	Si	42.627628, - 8.862686	7	21

7	Campo de bolos de la taberna de Ordóñez	Lg/ Igrexa, s/n. (CP-1104). 15991. Parroquia de Cespón	Si	42.677242, - 8.854927	14	21
8	Campo de bolos de "Entre as Tomadas" de Comoxo	Lg/ Comoxo, s/n. 15930. Parroquia de Boiro	Si	42.675384, - 8.886311	29	21
9	Campo de Bolos de O Castro	Lg/ Igrexa do Castro. 15939. Parroquia de O Castro	No	42.621790, - 8.871991	21	19
10	Campo de bolos de Montañó	Lg/ Montañó. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.650942, - 8.926161	19	17
11	Campo de bolos de "A Vollaña" de As Escobias	Lg/ As Escobias. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.656947, - 8.916610	30	15
12	Campo de bolos del "Monte da Coviña" en Treites	Lg/ O Soutonovo-Treites. 15991. Parroquia de Cespón	No	42.684220, - 8.853674	62	13
13	Campo de bolos de "A Filgueira" de Mieites	Lg/ Mieites. 15937. Parroquia de Cures	No	42.688753, - 8.884981	31	12
14	Campo de bolos de la taberna de Ventura "O Bicho"	Lg/ Cesar, s/n. 15939. Parroquia de O Castro	Si	42.618766, - 8.876916	32	12
15	Campo de bolos de la taberna de Eugenio Hermo (después: taberna de Aníta Hermo)	Lg/ Carretera Xeral CP-1105. O Sallño. 15930. Parroquia de Boiro	Si	42.635129, - 8.874306	10	11
16	Campo de bolos de "A Lameira" de Noceda	Lg/ Noceda, s/n. 15937. Parroquia de Cures	No	42.697202, - 8.927781	67	11
17	Campo de bolos de "O Canle" en A Arribada	Lg/ O Canle-Arribada. 15991. Parroquia de Cespón	No	42.680004, - 8.848401	69	11
18	Campo de bolos de "As Estivadas" de Exipto	Lg/ Estrada Exipto-Abanqueiro (frente al campo de fútbol). 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.639322, - 8.856499	27	10
19	Campo de bolos de "O Torreiro" de Piñeiro	Lg/ Piñeiro, s/n. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.654430, - 8.924595	40	10
20	Campo de bolos de "As Sobreiras" de Moimenta	Lg/ Aldea de arriba de Moimenta. 15937. Parroquia de Macenda	No	42.717688, - 8.889458	55	10
21	Campo de bolos de "A Mina" (2ª ubicación, la Autovía del Barbanza lo cortó por la mitad)	Lg/ A Mina, s/n. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.642635, - 8.910945	41	9
21.1	Campo de bolos de "A Mina" (1ª ubicación. Coge parte del campo de fútbol)	Lg/ A Mina, s/n. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.642100, - 8.910709	41	-
22	Campo de bolos de "As Chans" de Espiñeira	Lg/ Espiñeira. Parque Empresarial. (donde ahora está Calizamar). 15930. Parroquia de Boiro	No	42.671937, - 8.878391	33	9
23	Campo de bolos de "Campo Palleiro" de A Figueira	Lg/ A Figueira, s/n. 15937. Parroquia de Cures	No	42.694107, - 8.915126	66	9
24	Campo de bolos de "Os Barrais"	Lg/ Carragueiros. 15939. Parroquia de O Castro	No	42.612904, - 8.872619	22	9
25	Campo de bolos de Brión	Lg/ Brión. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.647541, - 8.867367	5	8
26	Campo de bolos de la taberna de "Lebríña"	Lg/ Reboredo nº 13. 15991. Parroquia de Cespón	Si	42.664784, - 8.854439	26	8
27	Campo de bolos de la taberna de "Casa Lucía"	Lg/ O Sallño, s/n. 15930. Parroquia de Boiro	Si	42.636161, - 8.875628	43	8
28	Campo de bolos de Vilaríño	Lg/ Vilaríño (cerca de la Escuela Unitaria). 15991. Parroquia de Cespón	No	42.665671, - 8.867823	28	8
29	Campo de bolos de "Campodeiras" de Belles de Arriba	Lg/ Belles de Arriba. 15937. Parroquia de Macenda	No	42.699161, - 8.880451	38	8
30	Campo de bolos de la taberna de Pepa	Lg/ Valiño s/n. 15939. Parroquia de O Castro	Si	42.619392, - 8.872450	20	8
31	Campo de bolos de "A Amanecida"	Lg/ Amanecida. 15990. Parroquia de Bealo	No	42.685691, - 8.849222	34	7
32	Campo de bolos de la Calzada de Comba	Lg/ Comba, s/n. 15991. Parroquia de Cespón	No	42.676889, - 8.845960	70	7
33	Campo de bolos de Monte Deira -Pedroso	Lg/ Deira. 15991. Parroquia de Cespón	No	42.667819, - 8.862705	23	6
34	Campo de bolos de la taberna del "Tío Pepito"	Lg/ Carretera subida a la Perguiza (A Pesqueira). 15939. Parroquia de O Castro	Si	42.617939, - 8.883742	24	6
35	Campo de bolos de la taberna de "Joaquín de Herminda" en Treites	Lg/ Treites, s/n. 15991. Parroquia de Cespón	Si	42.683129, - 8.852408	63	6
36	Campo de bolos de "el baile de Benedicto"	Lg/ A Cova do Bollño. Estrada AC-3101 Boiro-Noia. 15937. Parroquia de Cures	Si	42.698211, - 8.886652	35	6
37	Campo de bolos de Cadarnoxo	Lg/ Arriba do monte. Cadarnoxo. 15937. Parroquia de Cures	No	42.707284, - 8.898033	57	6

38	Campo de bolos de Sabouza-taberna de María de Ameán (2ª ubicación)	Lg/ Ameán, s/n. 15937. Parroquia de Cures	Si	42.698375, - 8.898110	39	6
38.1	Campo de bolos de Sabouza-taberna de María de Ameán (1ª ubicación, a pé de la iglesia)	Lg/ Ameán, s/n. 15937. Parroquia de Cures	Si	42.697736, - 8.896584	39	-
39	Campo de bolos de San Ramón de Bealo	Lg/ San Ramón de Bealo. 15991. Parroquia de Bealo	No	42.700742, - 8.845539	71	6
40	Campo de bolos del monte de Comoxo	Lg/ Comoxo, s/n. Estrada AC-3101. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.678338, - 8.886491	79	6
41	Campo de bolos de la taberna de "Alvarito" en Valiño	Lg/ Valiño s/n. 15939. Parroquia de O Castro	Si	42.620420, - 8.873160	80	6
42	Campo de bolos de "O Souto" de San	Lg/ San. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.647754, - 8.873954	6	5
43	Campo de bolos de la taberna de "Selina - Isolino"	Lg/ A Quinta. carretera Abanqueiro-Portomouro. 15938. Parroquia de Abanqueiro	Si	42.637724, - 8.848130	18	5
44	Campo de bolos de "O Montño" de la fábrica de Cabanela	Lg/ Estrada AC-3101 Boiro-Noia. 15937. Parroquia de Cures	No	42.693595, - 8.885456	36	5
45	Campo de bolos de "A Changuña"	Lg/ A Changuña. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.648966, - 8.897467	42	5
46	Campo de bolos del "Souto do Pazo" en Sandrenzo	Lg/ Souto do Pazo, s/n. Sandrenzo. 15991. Parroquia de Cespón	No	42.672217, - 8.870650	61	5
47	Campo de bolos de "A Fonte" de Moimenta	Lg/ Aldea de arriba de Moimenta. 15937. Parroquia de Macenda	Si	42.716102, - 8.887883	77	5
48	Campo de bolos de Bermo	Lg/ Bermo, s/n. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.663113, - 8.887290	52	5
49	Campo de bolos de la taberna de "A viúba de Gabriel Vázquez"	Lg/ Ferreiros, s/n. 15991. Parroquia de Cespón	Si	42.657653, - 8.855066	49	5
50	Campo de bolos de la taberna de Manuela "A Cadista"	Lg/ O Sallño, s/n. 15930. Parroquia de Boiro	Si	42.633702, - 8.873450	50	5
51	Campo de bolos de "Pedra Furada"	Lg/ Estrada do Castro a Cariño. 15939. Parroquia de O Castro	No	42.625177, - 8.872350	47	4
52	Campo de bolos de "Os Carballiños"	Lg/ Bealo, s/n. 15991. Parroquia de Bealo	No	42.697447, - 8.850249	72	4
53	Campo de bolos de la "Calzada da Torre" de Comoxo	Lg/ Comoxo, s/n. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.680243, - 8.886864	78	4
54	Campo de bolos de la taberna de "Benito Campaña"	Lg/ Ponte Goiáns. Estrada Boiro-Noia AC-305. 15930. Parroquia de Boiro	Si	42.64693, - 8.892829	11	3
55	Campo de bolos de Rosomil	Lg/ Rosomil, s/n (a pé de la actual Autovía del Barbanza). 15992. Parroquia de Lampón	No	42.637789, - 8.911028	15	3
56	Campo de bolos de la taberna de Teresa Valiño "A Sesteira"	Lg/ Ponte Goiáns. Estrada Boiro-Noia AC-305. 15930. Parroquia de Boiro	Si	42.646993, - 8.893049	12	3
57	Campo de Bolos del alto del "Campo da Cruz"	Lg/ Agro da Cruz (Aldea Grande). 15937. Parroquia de Cures	No	42.700384, - 8.889790	37	3
58	Campo de bolos de "Rego das Moas" en Carboeiro	Lg/ Carboeiro, s/n. 15937. Parroquia de Cures	No	42.698483, - 8.901790	56	3
59	Campo de bolos de la taberna de "Pepa de Loxo"	Lg/ Campo s/n. 15939. Parroquia de O Castro	Si	42.613619, - 8.886673	44	3
60	Campo de bolos del Esteiro	Lg/ Esteiro s/n. 15939. Parroquia de O Castro	No	42.624034, - 8.882849	45	3
61	Campo de bolos del "Cruceiro Mono" de la cuesta de Corea	Lg/ Triñáns, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.624944, - 8.846404	58	3
62	Campo de bolos del "Muño dos Parrotes" de Loxo	Lg/ Loxo de arriba. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.681323, - 8.899988	68	3
63	Campo de bolos de la Aldea Grande de Bealo	Lg/ Praza da Aldea Grande de Bealo. 15991. Parroquia de Bealo	No	42.697397, - 8.842404	75	3
64	Campo de bolos de Escariz	Lg/ Escariz, s/n. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.644142, - 8.903630	85	3
65	Campo de bolos de "A Carrileira-As Toxeiras" de Guilleiro	Lg/ Guilleiro. 15991. Parroquia de Cespón	No	42.667724, - 8.857094	17	2
66	Campo de bolos de la taberna de la Señora Della	Lg/ Ponte Goiáns. Estrada Boiro-Noia AC-305. 15930. Parroquia de Boiro	Si	42.646602, - 8.892904	13	2
67	Campo de bolos de la taberna de "Fontecoba" de Exipto	Lg/ Campo das festas de Exipto. 15938. Parroquia de Abanqueiro	Si	42.639442, - 8.861589	16	2
68	Campo de bolos de "Revelar" de A Boliña	Lg/ A Boliña. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.649522, - 8.876291	9	2

69	Campo de bolos de Mañóns	Lg/ Mañóns. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.631445, - 8.852819	25	2
70	Campo de bolos de O Chazo	Lg/ O Chazo, s/n. 15939. Parroquia de Abanqueiro	No	42.607067, - 8.857749	46	2
71	Campo de bolos de "Os Mesóns" de Runs	Lg/ Runs, s/n. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.659953, - 8.901705	48	2
72	Campo de bolos de "O Sestelo"	Lg/ Rotonda do Sestelo. Pedra da Bouza. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.634535, - 8.867026	51	2
73	Campo de bolos de la taberna de Antonio "O Carán"	Lg/ Reboredo s/n. 15991. Parroquia de Cespón	Si	42.665174, - 8.853039	53	2
74	Campo de bolos de "O Cano"	R/ Principal s/n. 15930. Parroquia de Boiro	No	42.646470, - 8.887762	54	2
75	Campo de bolos de "A Lomba"	Lg/ A Lomba, s/n. 15991. Parroquia de Bealo	No	42.698546, - 8.852878	73	2
76	Campo de bolos de "A Canteira"	C/ Os Pombais, s/n. 15938. Parroquia de O Castro	No	42.617837, - 8.883525	74	2
77	Campo de bolos de "O Campiño" de Triñáns	Lg/ Triñáns, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.624036, - 8.865704	59	2
78	Campo de bolos de "A Tixó-A Figueira" de Triñáns	Lg/ A Figueira, s/n. Triñáns. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.627423, - 8.865237	60	2
79	Campo de bolos del "Monte da Blanca" de Triñáns	Lg/ Triñáns, s/n. Camiño ao Chazo. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.623334, - 8.864003	64	2
80	Campo de bolos de la playa del "Cardal" en Triñáns	Lg/ Praia do Cardal. Triñáns, 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.627597, - 8.857234	65	2
81	Campo de bolos de la carretera de la iglesia en "O Corviño"	C/ O Corviño, s/n. 15939. Parroquia de O Castro	No	42.617073, - 8.885271	76	2
82	Campo de bolos de "As Bouziñas de Luns" de Piñeiro	Lg/ Piñeiro, s/n. 15992. Parroquia de Lampón	No	42.653059, - 8.925075	81	2
83	Campo de bolos del "Monte das Lombas" de Trebonzos	Lg/ Trebonzos, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.659583, - 8.863478	82	2
84	Campo de bolos de la taberna de "Os Cacharros"	Lg/ San Marliño, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	Si	42.652233, - 8.863842	83	2
85	Campo de bolos de "A Pedra das Cabras"	Lg/ Reboredo s/n. 15991. Parroquia de Cespón	No	42.662695, - 8.857056	84	2
86	Campo de bolos de "A Fonte" de la Aldea Grande de Abanqueiro	Lg/ Aldea Grande de Abanqueiro, s/n. 15938. Parroquia de Abanqueiro	No	42.634152, - 8.847610	86	2

Teniendo en cuenta los resultados, se observa un mayor número de campos de bolos en las parroquias de Abanqueiro (18, un 20,93% del total), Boiro (17, un 19,77% del total), Cespón (13, un 15,12% del total) y O Castro (11, 12,79% del total), las cuatro parroquias con más habitantes del municipio. Por el contrario, el menor número de campos se localizan en las parroquias de Cures, Lampón, Bealo y Macenda, con 10, 9, 5 y 3 campos respectivamente, las cuatro parroquias con menos habitantes de Boiro, esta última con tan sólo 26 habitantes (ver tabla 4).

Tabla 4. Campos de bolos por parroquias y su relación con las tabernas

Parroquia	Nº campos	% total	Nº campos de taberna	Nº campos libres
Abanqueiro	18	20,93 %	5	13
Boiro	17	19,77 %	7	10
Cespón	13	15,12 %	5	8
O Castro	11	12,79 %	5	6
Cures	10	11,63 %	3	7
Lampón	9	10,46 %	1	8
Bealo	5	5,81 %	0	5
Macenda	3	3,49 %	1	2

Destacar el elevado número de campos de bolos que tenían relación con una taberna. En este caso, de los 86 campos de bolos localizados, 27 (31,40% del total) estaban vinculados a este tipo de establecimientos, muy frecuentes en otras épocas. El 68,60% de los campos restantes (59 en total) eran espacios libres (públicos y privados), pero sin relación ninguna con las tabernas (ver tabla 4).

Según el número de menciones en las entrevistas, el campo de bolos más popular se corresponde con el de Pomardorrío (40,65% de menciones), de la parroquia de Cures, uno de los dos campos de bolos que actualmente está en funcionamiento y en el que, en palabras de los propios entrevistados, no se ha dejado de jugar nunca. Le siguen de cerca el campo de bolos de “A Canteira”, Triñans (todavía activo) y Castro das Barreiras, un lugar de referencia de este juego en el segundo cuarto del siglo XX (ver tabla 5).



Figura 2. Localización geográfica de los campos de bolos encontrados en el municipio de Boiro desde comienzos del siglo XX. Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la localización y distribución geográfica de los campos de bolos encontrados, subrayar que la mayor parte de los mismos (50, que se corresponde con el 58,14% del total) se ubican cerca de los núcleos poblacionales más habitados (en la figura 2, zona situada por debajo de la línea horizontal trazada sobre el mapa), mientras que 36 campos (41,86% del total) se localizan en zonas más alejadas del centro neurálgico de la localidad, gran parte de ellos en zona montañosa, en plena Sierra del Barbanza.

Tabla 5. Campos de bolos más populares

N.º	Campo de bolos	Parroquia	% popularidad
1	Campo de bolos de Pomardorrío	Cures	40,65 %
2	Campo de bolos de "A Canteira" (O Saltiño)	Abanqueiro	33,55 %
3	Campo de bolos de Triñáns	Abanqueiro	30,97 %
4	Campo de bolos de Castro das Barreiras	Lampón	30,32 %
5	Campo de bolos de Xarnea	Boiro	27,10 %
6	Campo de bolos del Bar Damián	Abanqueiro	13,55 %
7	Campo de bolos de la taberna de Ordóñez	Cespón	13,55 %
8	Campo de bolos de "Entre as Tomadas" de Comoxo	Boiro	13,55 %
9	Campo de Bolos de O Castro	O Castro	12,26 %
10	Campo de bolos de Montañó	Lampón	10,97 %

4. DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue el de determinar la importancia que tuvo el juego de bolos en el municipio de Boiro a través de los espacios de juego (campos de bolos) localizados en la localidad desde comienzos del siglo XX. Con respecto a esto, podemos observar que existió un elevado número de espacios destinados a este fin, siendo en estos momentos una de las referencias de toda la geografía española, por lo menos, hasta que aparezcan nuevos estudios de similares características. Si bien hay referencias de otros lugares de la península donde el número de bolereas era muy elevado, como puede ser en los concejos asturianos de Cabranes, Villaviciosa, Siero, Gijón o Oviedo (Ruiz, 2000), podemos afirmar que el caso de Boiro es único.

Otro parámetro que nos puede ayudar a darnos cuenta de la magnitud del hallazgo es la dimensión de cada uno de los espacios localizados. El juego de bolos de Boiro responde a una modalidad de pasabolo (el objetivo es derribar y desplazar los bolos lo más lejos posible) por lo que, previsiblemente, estaríamos ante espacios en los que predomina y es importante la longitud.

En la figura 3 podemos observar las medidas de un campo de bolos de la localidad, en este caso, el Campo de Bolos de Pomardorrío (Cures), activo actualmente. La superficie de juego ocupa alrededor de 1.200 m², sensiblemente

superior a una cancha de baloncesto (420 m²), una pista de fútbol sala (800 m²) y cerca de las medidas mínimas de un campo de fútbol 7 (1.500 m²).

Las medidas de la figura 3 responden a un modelo estándar de campo de bolos, y a pesar de que había algunos campos de dimensiones más reducidas, los 20 metros de ancho por 60 de largo era lo más habitual; incluso en la parte final del campo era frecuente colocar un vallado de madera o red para evitar que los bolos se perdieran (Pérez y Tabernero, 1997), al igual que en otras modalidades de pasabolos de Asturias (Ruiz, 2000) o Cantabria (Torre, 2013) llegando estos a alcanzar cerca de los 100 metros después de un buen lanzamiento.

La longitud de los campos de bolos de Boiro es muy superior a otras modalidades de bolos que se practican en la península (Braun, 1984; Sariago, 2008; Rey, 2011; Torre, 2013): bolo palma (30 m.), cuatreada (25 m.), Salencia (15 m.), Cangas de Narcea (30 m.), pasabolo losa (25 m.), bolo pasiego (26 m.), acercándose más a las características de los bolos de Tineo o bolo Celta (34 m.), de Navia (30-50 m) (Mencía, 2007) o del pasabolo tablón (55 m.) (Ruiz, 2000), pero sin llegar al tamaños de los campos de juego de los bolos cartageneros (72-90 m.) (Expósito, 2006).

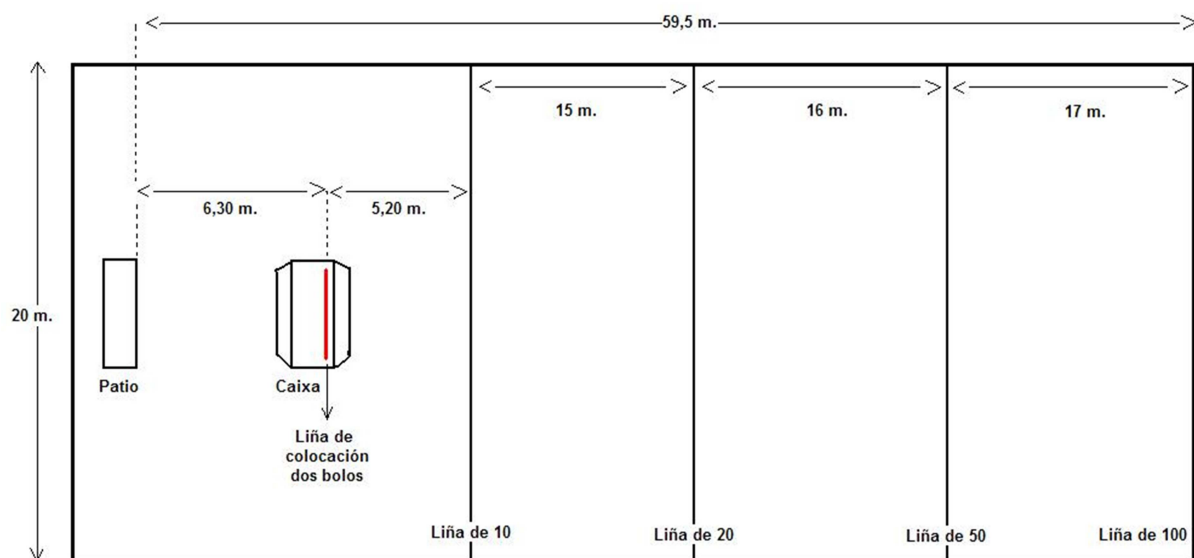


Figura 3. Dimensiones del campo de bolos de Pomardorrío (Cures-Boiro)

Fuente: Rodríguez, Pazos y Palacios (2014)

Otro aspecto que llama la atención de los campos de bolos de Boiro es su forma, alargada pero en ligera pendiente hacia arriba, aspecto que difiere de la mayor parte de las modalidades que se juegan en España, propias de espacios lisos y llanos (Fernández, 1978; Ruiz, 2000; Nicolás, 2013; Jiménez, 2013), aunque parece ser un aspecto más frecuente en los campos de bolos de otros municipios gallegos donde se juega la modalidad de bolo celta, tal y como afirman Pérez y Tabernero (1996).

Tal y como se refleja en la figura 2, el 58,14% de los campos están situados cerca de los núcleos poblacionales más habitados del municipio (más cercanos a la costa), mientras que el 41,86% de los campos están desperdigados por las zonas más rurales, en zona montañosa.

Inicialmente, este dato contrasta un poco con la creencia de que este tipo de actividades y sus espacios de juego eran propios de zonas rurales (Romaní, 1979), ligados en gran parte a una sociedad esencialmente agraria (Veiga, 1998), que convertían en pasatiempos aspectos muy concretos de sus principales trabajos.

Pero si pensamos en las características del municipio de Boiro hace más de cuarenta años (en los primeros tercios del siglo XX), al igual que todos los municipios de la comarca, nos encontramos con que prácticamente todo el municipio era rural, no existía ese aspecto de modernidad que conocemos hoy en día.

Poca construcción, aprovechamiento al máximo de los campos de tierra para cultivos y como forma de generar alimentos (muy escasos por entonces), caminos de tierra, donde el medio de desplazamiento habitual de la gente era a pié..., fenómeno este último que originó que prácticamente cada núcleo poblacional tuviera su campo de bolos, evitando que la gente se tuviera que desplazar continuamente para disfrutar de su pasatiempo favorito.

Adquiere una gran importancia en este estudio la figura de la taberna y su relación con los campos de bolos. En la tabla 4 observábamos que un tercio de los campos de bolos del municipio de Boiro estaban asociados a una taberna.

Hablamos en este caso de un vínculo que va más allá de la propiedad del campo (generalmente el dueño de la taberna disponía de un terreno que lo acondicionaba para la práctica de los bolos como forma de atraer clientes a su negocio), ya que el tabernero era también el promotor del juego y el que fabricaba y cuidaba el material (bolos y bolas).

Las tabernas eran también lugar de reunión, tertulia, diversión, donde se establecían retos deportivos con importantes apuestas de por medio, donde se cantaba, bailaba o se tomaba una taza de vino, siendo un elemento clave en el devenir del juego de bolos en toda España (Ruiz, 2000; Torre, 2013).

Pero lo cierto es que en Boiro, como en la mayoría de los lugares de Galicia, se daban todas las condiciones que son características de los bolos para convertirlo en un lugar idóneo para el desarrollo de estas prácticas lúdicas.

Hablamos de una población eminentemente rural, con espacios atractivos para jugar, con recursos excelentes para elaborar el material de juego (madera de boj, castaño, roble, cerezo), con un exquisito gusto para trabajar la piedra, gente fuerte y curtida en los trabajos del mar y del campo, que vio en el juego de bolos una forma de olvidarse de los graves problemas sociales y políticos que se vivieron en España durante el siglo XX.

5. CONCLUSIONES

La gran cantidad de campos de bolos localizados en el municipio de Boiro a lo largo del siglo XX nos indica que el juego de bolos tuvo un gran protagonismo en la localidad, sobre todo hasta el último tercio de siglo, momento en el cual los juegos y deportes populares y tradicionales dejan paso definitivamente a los denominados deportes modernos como ocupación del tiempo libre y de ocio.

El inmovilismo de la población de época favoreció que todos los núcleos poblacionales más importantes de la localidad dispusieran de un campo de bolos cerca, aspecto que contribuyó a desarrollar y potenciar el juego de bolos en Boiro.

El juego de bolos y la taberna tienen un nexo de unión muy importante, en el que ambas partes se beneficiaban mutuamente: el tabernero para sacarle un mayor rendimiento a su negocio y la gente para disfrutar de lo que más le gustaba por entonces, jugar a los bolos, en un lugar que se facilitaba el terreno de juego, el material y la posibilidad de ganarse un dinero extra a raíz de las frecuentes apuestas que se realizaban en estos locales.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bermúdez, M. (2007). *Los bolos en Galicia*. Lugo: Lulu.com.

Braun, J. (1984). *Bolos y cultura*. Santander: Artes Gráficas Resma.

Braun, J. (1998). *Historia de una realidad: la mujer en el mundo de los bolos*. Santander: J. Martínez S.L.

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM.

Carmona, R. (2012). Juegos tradicionales, patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Una revisión a través de la pintura. *EmásF- Revista Digital de Educación Física*, 15, 1-14.

Cidoncha, V. y Díaz, E. (2009). Diferencias entre el juego y el deporte, y su función pedagógica en y para el tiempo libre. *Revista Digital Educación Física y Deportes*, 135, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd135/diferencias-entre-el-juego-y-el-deporte.htm>

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.

Corrales, A.R. (2010a). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de Educación Física. *Revista Digital EmásF*, 4, 1-14. [http://emasf.webcindario.com/El Deporte como elemento educativo en EF.pdf](http://emasf.webcindario.com/El%20Deporte%20como%20elemento%20educativo%20en%20EF.pdf)

Corrales, A.R. (2010b). El juego de bolos en la filatelia. *Revista digital Educación Física y Deportes*, 141, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd141/el-juego-de-los-bolos-en-la-filatelia.htm>

Expósito, J. (2006). *El juego y deporte popular, tradicional y autóctono en la escuela. Los bolos huertanos y bolos cartageneros*. Sevilla: Wanceulen.

Fernández, Á. (1978). *Los bolos en España*. Gijón: Baukuniión.

Fuster, J. y Gómez, J. (2008). Características elementales de los nuevos deportes en el medio natural. *Revista Ágora para la EF y el Deporte*, 7-8, 35-47. http://www5.uva.es/agora/revista/7/agora7-8_fuster_2.pdf

García, R. (1974). Juegos y deportes tradicionales de España. *Textos de las Cátedras Universitarias de Tema Deportivo Cultural de la Universidad de Navarra*, 14, 54-111.

Gómez, V. (2008). Juegos y actividades de reto y aventura en el contexto escolar. *Revista Wanceulen Educación Física Digital*, 4, 1-12. <http://www.wanceulen.com/revista-ef-digital/PDF/n4/1.pdf>

Instituto Galego de Estatística (IGE) (2013). Información municipal y comarcal. [http://www.ige.eu/igebdt/esqv.jsp?ruta=verTabla.jsp?OP=1&B=1&M=&COD=133&R=9931\[15011\];1\[2013\]&C=0\[1\]&F=&S=&SCF=](http://www.ige.eu/igebdt/esqv.jsp?ruta=verTabla.jsp?OP=1&B=1&M=&COD=133&R=9931[15011];1[2013]&C=0[1]&F=&S=&SCF=)

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2013). Series de población desde 1996. Cifras oficiales de la revisión del padrón municipal a 1 de enero de 2013. <http://www.ine.es/jaxiBD/tabla.do>

Jiménez, E. (2013). El juego de bolos de Abades, patrimonio cultural y deportivo de Segovia (Deportes Autóctonos de Castilla y León). *Revista digital Educación Física y Deportes*, 186, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd186/el-juego-de-bolos-de-abades-de-segovia.htm>

Lavega, P. (1994). El juego: teorías y características del mismo. El juego como actividad física organizada. Estrategias del juego. En *Temario desarrollado de los contenidos específicos del área de Educación Física para el acceso al Cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria*, 41-68. Barcelona: Inde.

Lavega, P. y Olasso, S. (2007). *Mil juegos y deportes populares y tradicionales*. Barcelona: Paidotribo.

López, J.L. (2009). Los juegos tradicionales de lanzamiento y precisión en el aula de Educación Física. Una adaptación práctica. *Revista digital Educación Física y Deportes*, 136, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd136/los-juegos-tradicionales-de-lanzamiento.htm>

López, R. (2012). Pierre de Coubertin: olimpismo moderno y movimiento olímpico. *Revista Educación Física y Deportes*, 170, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd170/olimpismo-moderno-y-movimiento-olimpico.htm>

Maestro, F. (2007). *Juegos tradicionales y patrimonio cultural europeo: los bolos*. Zaragoza: Eurobol.

Monroy, A., Sáez, G. y Rodríguez, B. (2013). Ordenación taxonómica de las actividades físico-deportivas en el medio natural. *Revista digital Educación Física y Deportes*, 176, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd176/actividades-fisico-deportivas-en-el-medio-natural.htm>

Moreno, C. (1992). *Juegos y deportes tradicionales en España*. Madrid: Alianza.

Moreno, C. (2008). *Juegos y Deportes Tradicionales de España*. Madrid: Sociedad Estatal de Correos y Telégrafos.

Nicolás, I. (2013). El juego de los bolos en la región de Murcia: bolos huertanos y bolos cartageneros. *Revista digital Educación Física y Deportes*, 178, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd178/el-juego-de-los-bolos-en-la-region-de-murcia.htm>

Parlebas, P. (2003). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Unisport.

Pazos, J.M. (2010). *La gestión del deporte en la administración pública local en clave educativa de motricidad humana. Un estudio de caso: Porto do Son*. Tesis de doctorado. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Pérez, R. y Taberner, X.A. (1997). *Juegos populares en Galicia*. Santiago: Lea.

Puig, N. (2008). Espacio público y deporte: de la reflexión a la intervención. Algunas propuestas. *Revista Apunts de Educación Física y Deportes*, 91, 114-120.

Rey, E. (2011). Colección de juegos tradicionales: bolos huertanos. *Museo del juego*. http://museodeljuego.org/wp-content/uploads/contenidos_0000001319_docu1.pdf

Rodríguez, J.E. (2013). O xogo dos bolos en Boiro: aspectos históricos, estado actual de práctica e perspectivas de futuro. Tesis de Doctorado. A Coruña: Universidade da Coruña.

Rodríguez, J.E., Pazos, J.M. y Palacios, J. (2014). El juego de bolos de Boiro: la necesidad de reglamentación de una modalidad de pasabolo atípica en España. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 28, 17-43. http://emasf.webcindario.com/El_juego_de_bolos_de_boiro.pdf

Romaní, A. (1979). *Xogos infantiles de Galicia*. Santiago: Follas Novas.

Ruiz, G. y Cabrera, D. (2004). Los valores en el deporte. *Revista de educación*, 335, 9-19.

Ruiz, J.G. (2000). Estudios de los bolos en Asturias: aspectos histórico-culturales, modalidades, elementos y materiales de juego. Estado actual de su práctica. Tesis de doctorado. Granada: Universidad de Granada.

Sanchís, J. (2006). Los valores del deporte en el año europeo de la educación a través del deporte. *Revista Wanceulen Educación Física Digital*, 2, p.1. <http://www.wanceulen.com/revista/numero2.mayo06/articulos/ARTICULO%202-2.htm>

Sariego, M. (2008). Los deportes tradicionales asturianos y el nuevo currículo educativo asturiano: un ejemplo con los deportes denominados de lanzamiento. *Revista digital Educación Física y Deportes*, 117, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd117/los-deportes-tradicionales-asturianos.htm>

Stuart, P.A. (2011). *La práctica deportiva y su relación directa con el uso de los espacios públicos y privados del barrio Castilla de la ciudad de Medellín*. Tesina de grado para la obtención del grado de especialista. Medellín: Universidad de Antioquia.

Thomas, J. y Nelson, J. (2007). *Métodos de investigación en actividad física*. Barcelona: Paidotribo.

Tójar, J.C. (2006). *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.

Torre, C. (2013). *El bolo palma: de Trasmiera a Vizcaya*. Beranga-Cantabria: Quinzanos.

Veiga, F. (1998). *Xogo popular galego e educación. Vixencia educativa e función de identificación cultural dos xogos e enredos tradicionais*. Tesis de doctorado. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Velázquez, R. (2001). El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. *Revista digital Educación Física y Deportes*, 36, p.1. <http://www.efdeportes.com/efd36/deporte.htm>

Vigne, M. (2011). Las actividades tradicionales de ocio como reflejo de una sociedad. *Revista Científica Digital Acción Motriz* 7: 62-76. http://www.accionmotriz.com/revistas/7/7_6.pdf.

Fecha de recepción: 7/1/2015
Fecha de aceptación: 06/2/2015